

Hoy día, no tiene sentido considerar el Medio Ambiente sólo como el paraíso idílico donde plantas y animales alcanzan un desarrollo armónico sin perturbaciones impactantes. Es preciso contemplar con amplitud de miras ese «algo» al que denominamos Medio Ambiente y analizarlo en toda la complejidad de factores e interacciones que inciden en la configuración de cada entorno. El suelo constituye uno de los elementos esenciales que conforman dicho entorno, ya que es resultante del efecto de numerosos factores que determinan su formación y, a su vez, soporte de vida y actividad en la tierra.

Paradójicamente, hasta ahora, el suelo ha sido contemplado como simple base para el expansionismo urbanístico o la actividad económica, siendo sometido a sus exigencias y olvidándose la necesidad de protegerlo como recurso «no-renovable».

Por otra parte, en Andalucía, no se ha profundizado lo suficiente en el conocimiento de la génesis y distribución de los diversos tipos de suelo, ni se ha intentado salvaguardar su potencialidad, de cara a evitar la esquilmación de un medio, que por sus características actuales se encuentra en equilibrio inestable.

Este equilibrio inestable proviene tanto de causas físicas, -no se olvide que esta región se encuentra inserta en el área mediterránea cuya climatología es enormemente variable- como de causas humanas, derivadas de una desastrosa gestión del medio físico natural. En este orden de cosas el volver a conseguir un equilibrio entre campo y naturaleza y de ambos con la ciudad, en todas sus posibles acepciones, implica un conocimiento detallado del suelo.

De este modo para una correcta gestión del recurso suelo es evidente que resulta necesario tener información amplia y rigurosa sobre sus características naturales, geográficas y de limitaciones de uso que permita preservar para la producción los mejores suelos y recuperar las áreas marginales, impidiendo igualmente que zonas no aptas para ser cultivadas sean deforestadas. Sólo así podremos mantener las dos principales funciones que desempeña el suelo y que han de ser salvaguardadas a toda costa: el papel de proveedor primario para la sociedad y el de elemento esencial en la conservación medioambiental.

Dentro de este contexto, es necesario resaltar y colocar en su justo lugar los resultados recogidos en esta publicación que representa la tercera de la Serie: Monografías del Medio Ambiente y que, hasta ahora, se han referido a la conservación y evaluación del recurso suelo. El Catálogo de Suelos de Andalucía pretende dar un paso más en el fomento de una concienciación sobre la escasez creciente de los recursos naturales y de las degradaciones a que éstos se ven sometidos como consecuencia de una gestión incorrecta. Es por ello que junto a la catalogación de los individuos suelos más representativos en el conjunto de Andalucía se ofrece una aproximación a su aptitud relativa, así como a los riesgos de erosión y tolerancia a la misma de cada tipo de suelo. Mediante este último análisis de interpretación práctica, se esboza el potencial agrícola de nuestras tierras y, al mismo tiempo, su vulnerabilidad a la desertificación.

La obra que aquí presentamos constituye, a su vez, una primera aplicación del Sistema de Información Ambiental de Andalucía (SinambA) que los servicios técnicos de esta Agencia de Medio Ambiente vienen desarrollando. Desde esta perspectiva el Catálogo avanza el tipo de presentación y algunos de los múltiples tratamientos informáticos que las variables ambientales: relieve, uso actual, clima, agua y suelo pueden sufrir haciendo uso del ordenador.

Finalmente, esta Agencia de Medio Ambiente quiere resaltar y agradecer la colaboración prestada por numerosas personas y entidades, muy especialmente por el Centro de Edafología y Biología Aplicada del Cuarto de Sevilla y la Estación Experimental del Zaidín de Granada, al aportar la información básica que han ido generando durante muchos años de esfuerzo continuado y que, ahora, ha hecho posible la elaboración del presente Catálogo.

TOMÁS DE AZCÁRATE Y BANG
Director de la Agencia de Medio Ambiente
Junta de Andalucía